

*Fachada orientación poniente sobre la Castellana. Protección de los huecos con «brise-soleil» móviles de eje vertical y con galería cubierta con toldos horizontales.*

## EDIFICIO DEL ALTO ESTADO MAYOR, EN MADRID

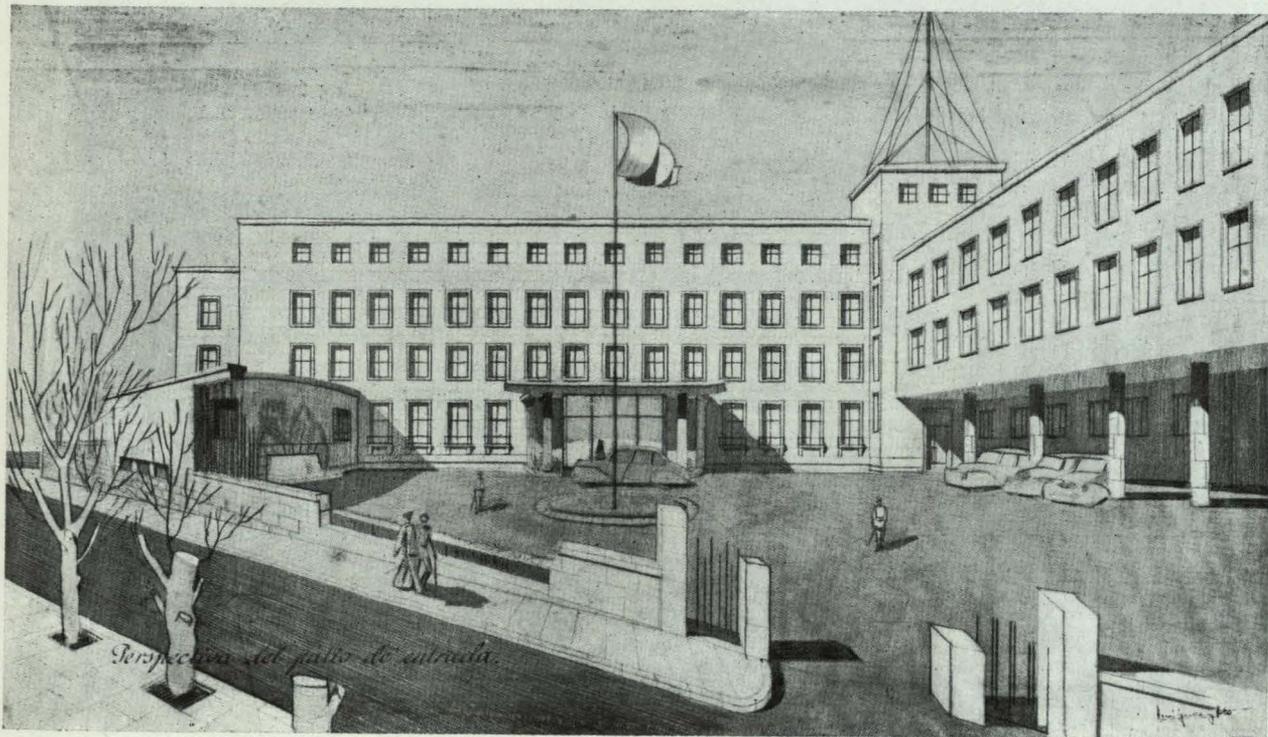
Por Luis Gutiérrez Soto, Arquitecto

Resultaría interesante seguir la curva evolutiva, desde sus primeros croquis, anteproyecto e ideas, hasta el proyecto definitivo de este edificio, en el que se rompe con la orientación seguida hasta el momento.

El tema no entraña grandes problemas funcionales: oficinas centrales del Alto Estado Mayor, con un gran garaje y un pequeño cuartel; toda la edificación aislada por pequeño jardín, y situado en un terreno de forma triangular y un desnivel de 12 mts., dando su fachada principal a la Avenida del Generalísimo, frente a los Nuevos Ministerios, con una orientación oeste, a la que hay que prestar atención en los meses de verano, procurando resolver el problema de su aislamiento térmico e iluminación adecuada.

Los primeros trazos e ideas marcaban un camino claro hacia una arquitectura de acusado carácter herreriano y ma-

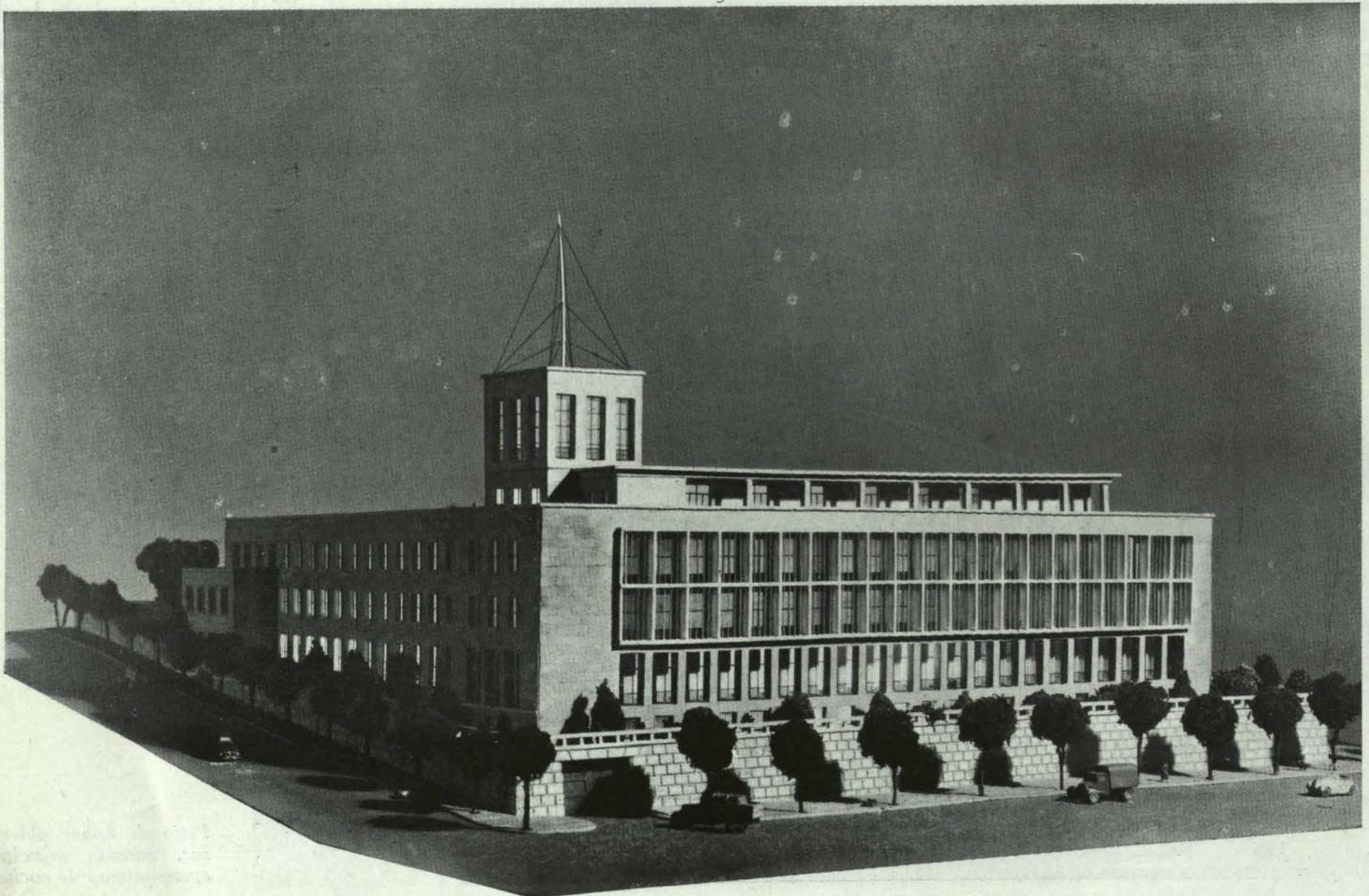
drileño, granito, ladrillo, cubierta de pizarra y gran portada representativa (con alguna que otra torre), es decir, las constantes de una buena arquitectura española y madrileña; la planta se resolvía bien funcionalmente, dentro de una composición tradicional y cerrada; pero, indudablemente, aquello no satisfacía plenamente al momento psicológico del artista, que *sentía* otro tipo de arquitectura, más clara, más abierta y más lógica; se intentó variar la fachada del primer anteproyecto, suprimiendo torres y cubierta, y dando a los huecos una proporción y carácter más moderno; se estilizaron molduras, pórtico y columnas; pero el edificio seguía sin estar logrado, porque su planta (raíz de toda composición) seguía siendo anticuada, y de nada servía camuflar la fachada con una composición más o menos moderna si no se variaba totalmente su composición y disposición en planta.

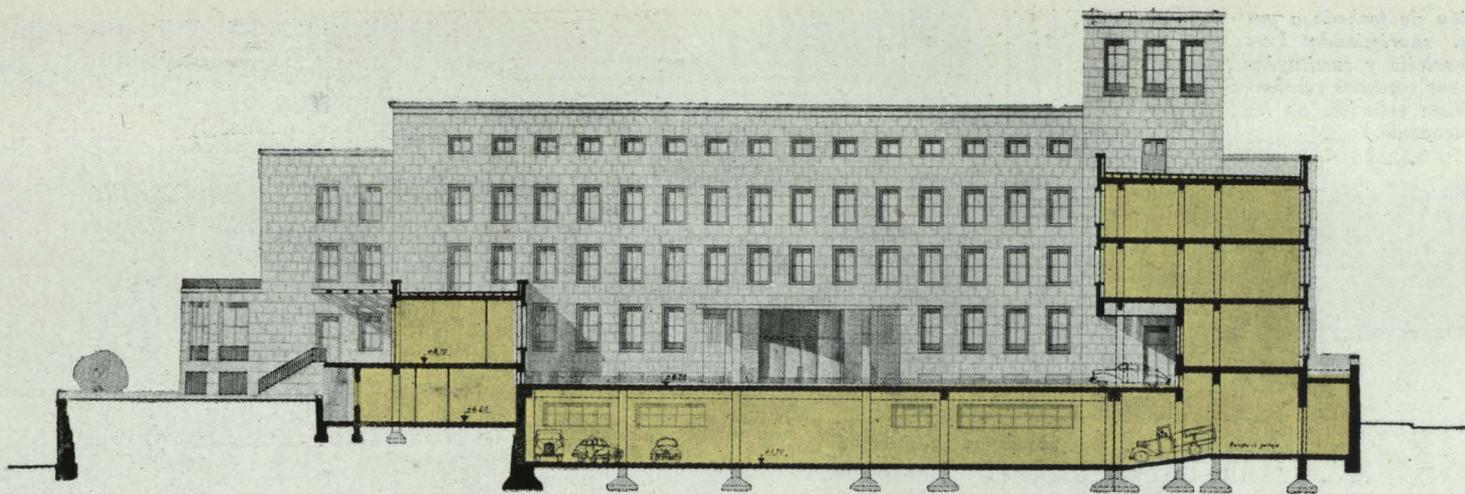


*Patio de honor abierto al sur, entrada principal y aparcamiento de coches.*



*Edificio del Alto Estado Mayor. Dos vistas del modelo. Arriba, con el patio jardín abierto al mediodía. Abajo, la fachada a poniente, con los «brise-soleil» protectores.*



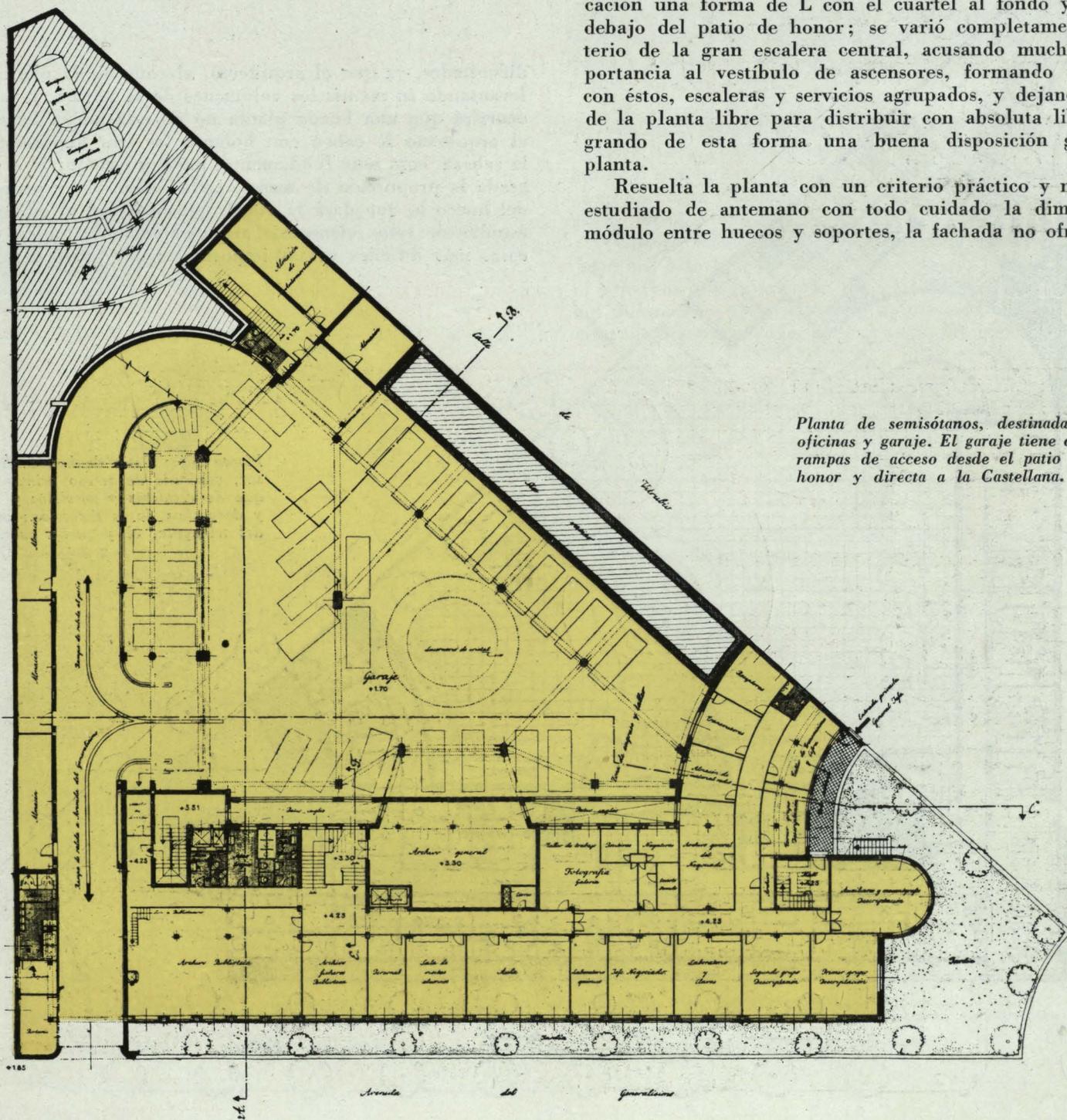


Sección.

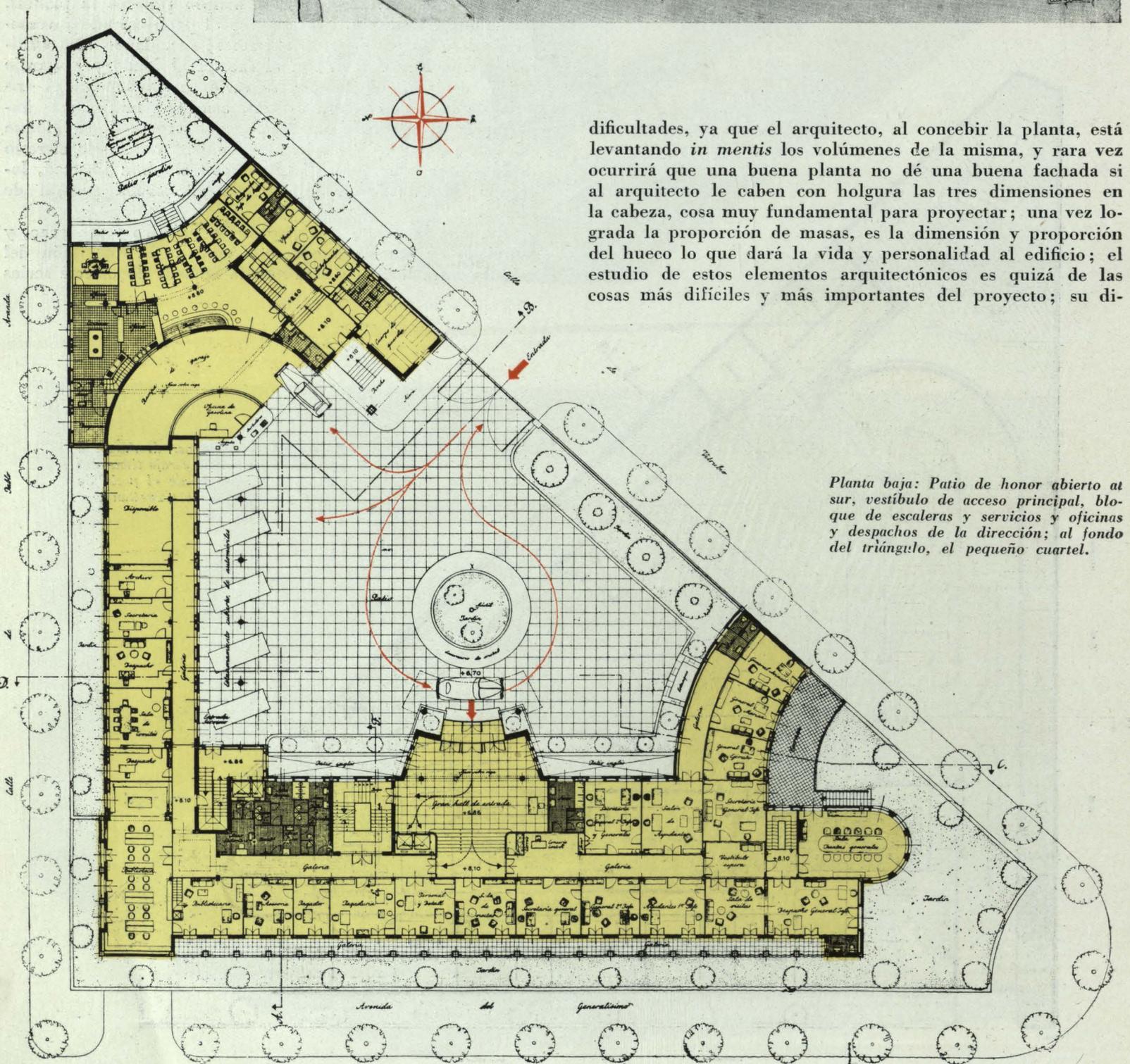
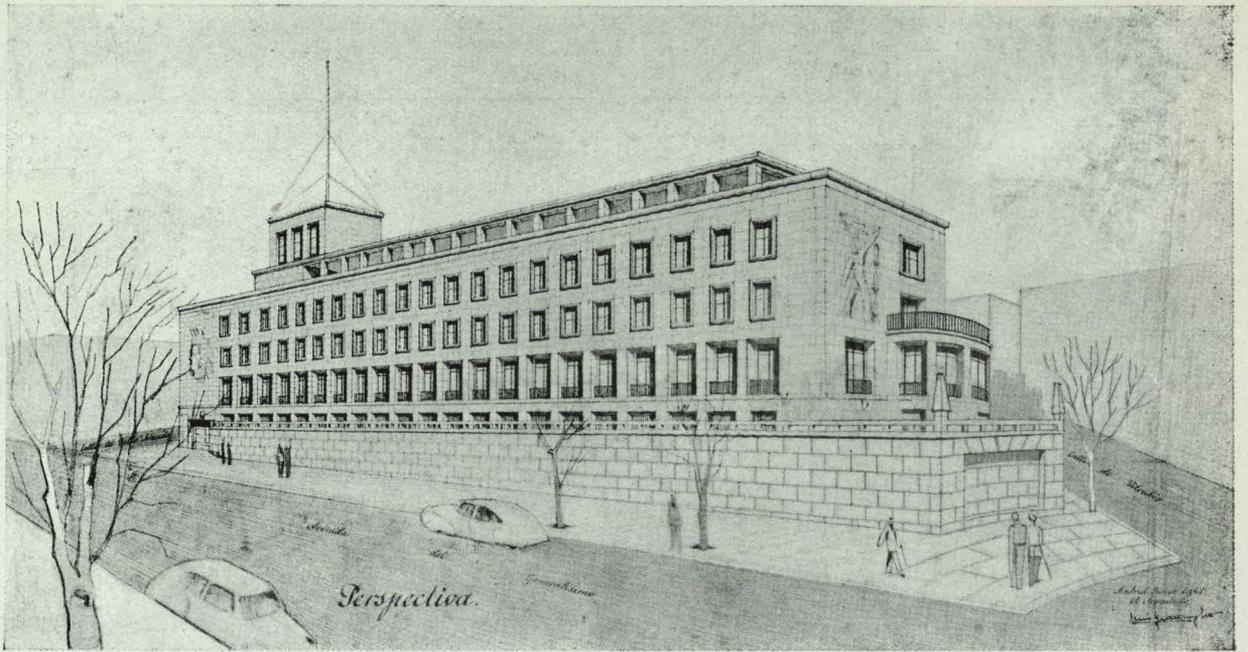
Hubo que empezar por el principio (que es la planta), variándola totalmente, suprimiendo el patio cerrado y transformándolo en patio-jardín abierto al sur, dando a la edificación una forma de L con el cuartel al fondo y el garaje debajo del patio de honor; se varió completamente el criterio de la gran escalera central, acusando mucha más importancia al vestíbulo de ascensores, formando un bloque con éstos, escaleras y servicios agrupados, y dejando el resto de la planta libre para distribuir con absoluta libertad, logrando de esta forma una buena disposición general de planta.

Resuelta la planta con un criterio práctico y moderno, y estudiado de antemano con todo cuidado la dimensión del módulo entre huecos y soportes, la fachada no ofrecía serias

Planta de semisótanos, destinada a oficinas y garaje. El garaje tiene dos rampas de acceso desde el patio de honor y directa a la Castellana.

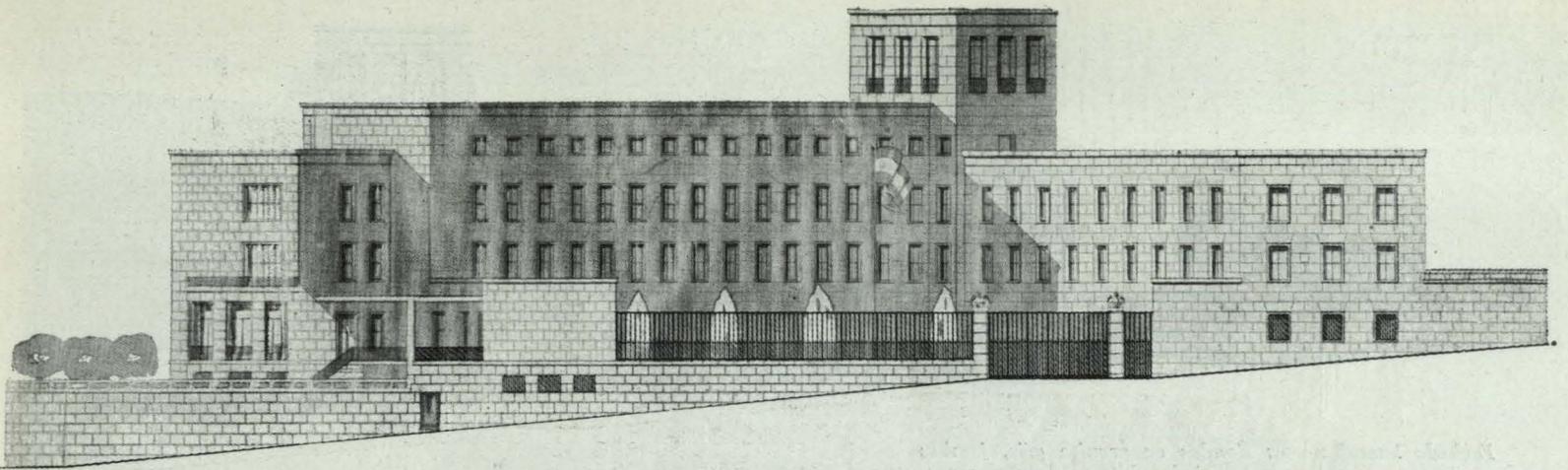


Solución de fachada a poniente, suprimiendo los «brise-soleil» y sustituyéndolos por ventanas corrientes. (Esta solución no ha sido aceptada.)



dificultades, ya que el arquitecto, al concebir la planta, está levantando *in mentis* los volúmenes de la misma, y rara vez ocurrirá que una buena planta no dé una buena fachada si al arquitecto le caben con holgura las tres dimensiones en la cabeza, cosa muy fundamental para proyectar; una vez lograda la proporción de masas, es la dimensión y proporción del hueco lo que dará la vida y personalidad al edificio; el estudio de estos elementos arquitectónicos es quizá de las cosas más difíciles y más importantes del proyecto; su di-

Planta baja: Patio de honor abierto al sur, vestíbulo de acceso principal, bloque de escaleras y servicios y oficinas y despachos de la dirección; al fondo del triángulo, el pequeño cuartel.

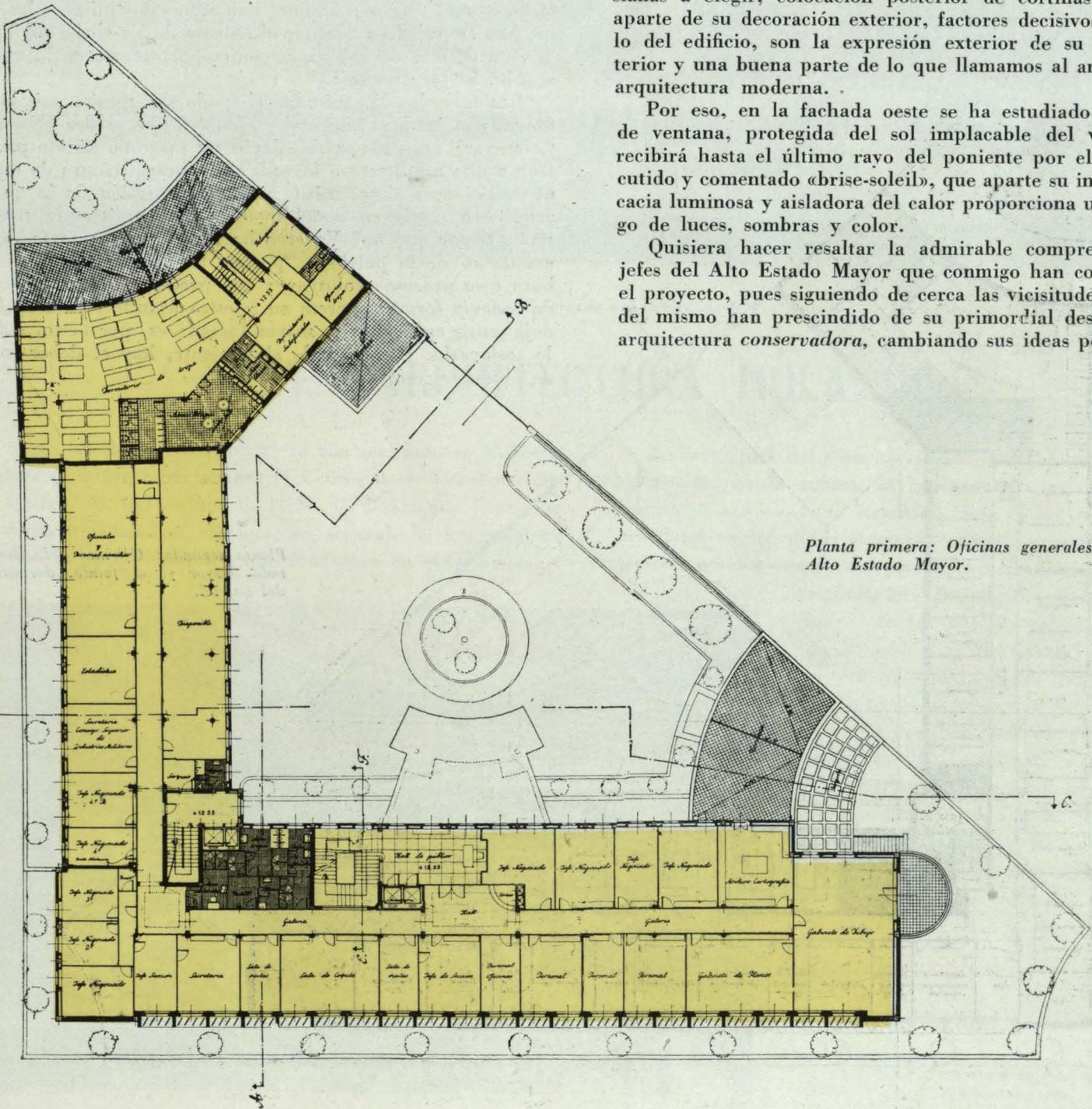


Fachada sur: Patio de honor y acceso principal.

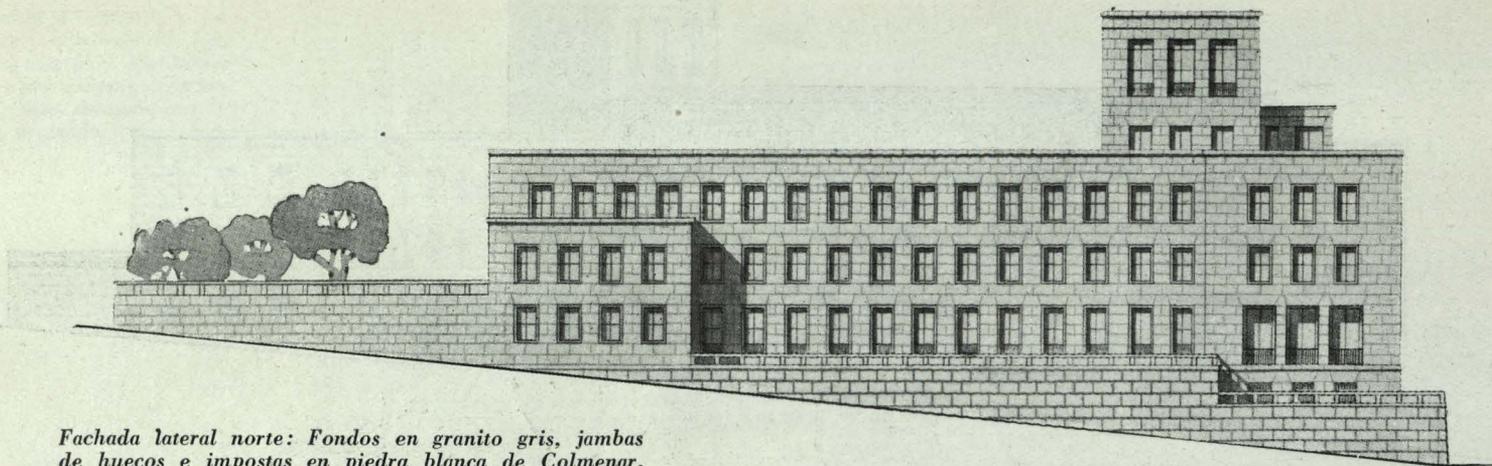
mención exacta, disposición y forma de abrir, sistema de persianas a elegir, colocación posterior de cortinas, etc., son, aparte de su decoración exterior, factores decisivos en el estilo del edificio, son la expresión exterior de su función interior y una buena parte de lo que llamamos al andamiaje de arquitectura moderna.

Por eso, en la fachada oeste se ha estudiado un sistema de ventana, protegida del sol implacable del verano, que recibirá hasta el último rayo del poniente por el tan ya discutido y comentado «brise-soleil», que aparte su indudable eficacia luminosa y aisladora del calor proporciona un bello juego de luces, sombras y color.

Quisiera hacer resaltar la admirable comprensión de los jefes del Alto Estado Mayor que conmigo han colaborado en el proyecto, pues siguiendo de cerca las vicisitudes y cambios del mismo han prescindido de su primordial deseo de hacer arquitectura conservadora, cambiando sus ideas por otras más



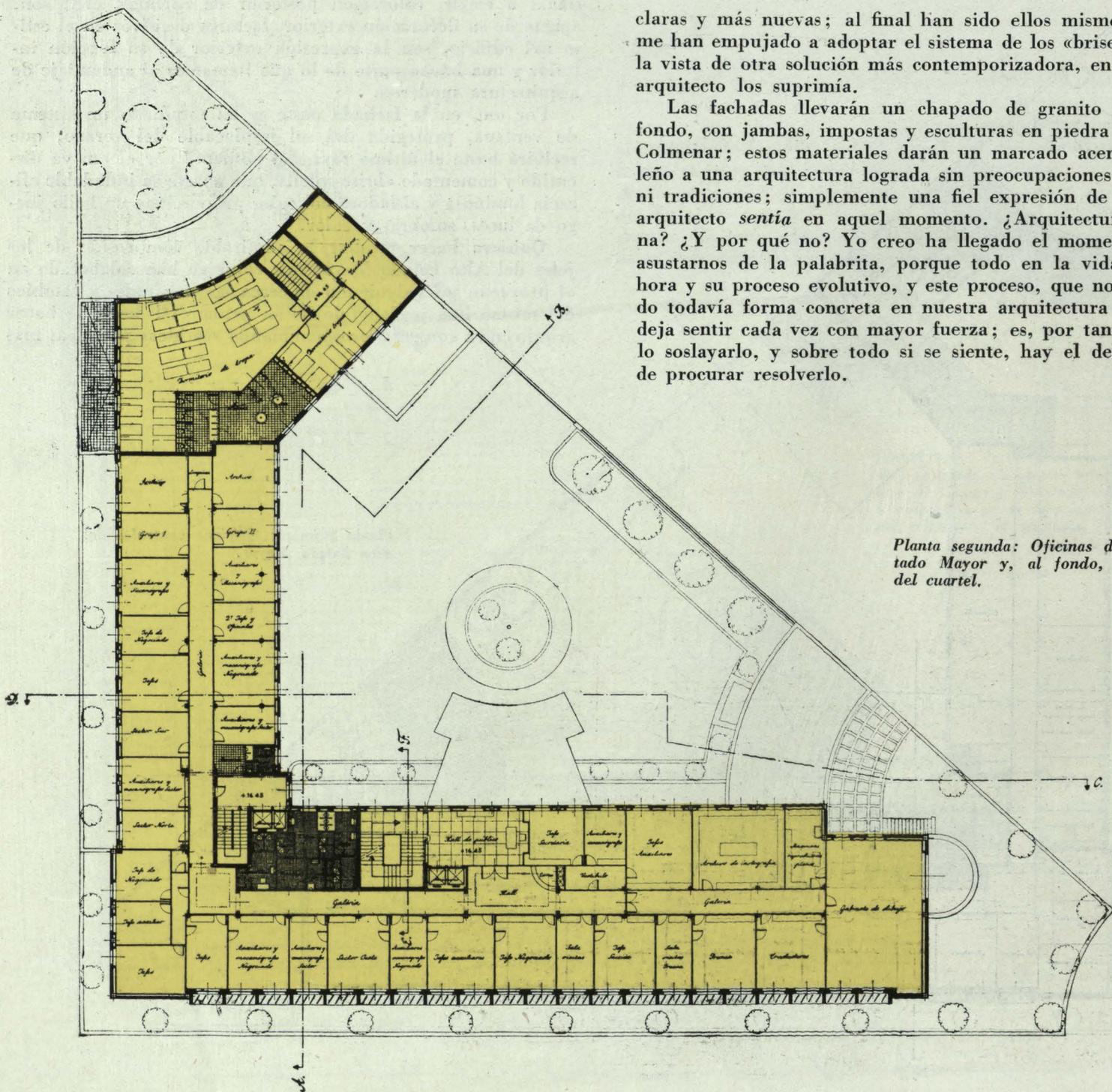
Planta primera: Oficinas generales del Alto Estado Mayor.



Fachada lateral norte: Fondos en granito gris, jambas de huecos e impostas en piedra blanca de Colmenar.

claras y más nuevas; al final han sido ellos mismos los que me han empujado a adoptar el sistema de los «brise-soleil», a la vista de otra solución más contemporizadora, en la que el arquitecto los suprimía.

Las fachadas llevarán un chapado de granito gris como fondo, con jambas, impostas y esculturas en piedra blanca de Colmenar; estos materiales darán un marcado acento madrileño a una arquitectura lograda sin preocupaciones de estilos ni tradiciones; simplemente una fiel expresión de lo que el arquitecto *sentía* en aquel momento. ¿Arquitectura moderna? ¿Y por qué no? Yo creo ha llegado el momento de no asustarnos de la palabrita, porque todo en la vida tiene su hora y su proceso evolutivo, y este proceso, que no ha tomado todavía forma concreta en nuestra arquitectura actual, se deja sentir cada vez con mayor fuerza; es, por tanto, ridículo soslayarlo, y sobre todo si se siente, hay el deber moral de procurar resolverlo.



Planta segunda: Oficinas del Alto Estado Mayor y, al fondo, dormitorios del cuartel.